

pa

'pu

# blo neruda:

## blerino de américa'



—Cada día detesto más las entrevistas. No sé cómo pude dar la primera, pero después ya resultan un vicio y un abuso. Un vicio por parte de uno, un abuso por parte de los otros. Creo que las entrevistas literarias no conducen a nada. Las entrevistas son válidas preguntando a los cosmoanutas las experiencias que tienen cuando regresan a la Unión Soviética o a EE.UU. o cuando Cristóbal Colón, un poco antes, regresa de la América del Sur. Pero no veo ni el objeto ni la finalidad en molestarse y molestar a los poetas que están haciendo constantemente una sola cosa: poesía. Después resulta que estas entrevistas se van haciendo cada vez más rutinarias, se acumulan repeticiones, repeticiones de lo ya dicho por uno y por otros. Llega un momento en que en esta verbosidad provocada y artificial ya no sabe uno a quién le pertenecen las ideas. Por lo demás no tiene tanta importancia a quién pertenezcan o no.

Lo principal en estos casos parece centrarse siempre sobre algo que considero completamente inasible, que es el proceso literario, el proceso del trabajo poético, lo que se llama el camino de la creación. Todas estas palabras para definir la urgencia que tiene un verdadero escritor, para escribir su prosa o su poesía. Nunca entendí palote de este asunto, pero puedo decir que mi trabajo ha sido continuo desde que tuve uso de pluma, uso de lápiz, uso de papel, no por cierto uso de razón que todavía no la alcanzo. Pero desde que tuve a mi alcance los implementos necesarios nunca he dejado de hacer lo mismo y nunca me preguntaba por qué lo hacía ni podría explicarlo tampoco. Dentro de este trabajo, especial o espacial, mejor dicho, tendría que decirle que hay dos o tres factores que alteran de cuando en cuando esta cosa sistemática de mi trabajo (hablo de mí solamente, de mí en singular, ya que, por razones de su criterio o de la revista que a usted la envía, parece ser que soy el tema en general de este coloquio). Una es la necesidad explosiva de escribir sobre ciertos temas de actualidad, sobre ciertos acontecimientos que, a la vez, son acontecimientos públicos, y que tienen tal circunstancia, decisión y profundidad dentro de uno, que lo llaman con urgencia a actuar en un determinado lugar poniendo todos los medios a su disposición.

Otra cosa debe tomar en cuenta el poeta que está en contra de la preceptiva tradicional, o de la superstición tradicional o de la herencia lírica y romántica, es que el poeta debe también sobresalir a los compromisos que se le pidan, es decir, la poesía que se accede a hacer a petición de un determinado grupo humano debe tener la calidad necesaria para sobrevivir. Esto es importante porque el orgullo pequeño burgués de los poetas, cultivado siempre por los de las clases que mandan en la sociedad capitalista, quiere hacer creer al poeta que su libertad resulta menoscabada si atiende una petición. Existe la poesía escrita a petición por la necesidad evidente de un poema y que éste resulte verdadero, imperecedero, o por lo menos que tenga la fuerza, el contenido y la poesía necesaria para servir en un momento de alimento y de ayuda a un grupo o a un sector que naturalmente está íntimamente de acuerdo con el poeta. Este es un factor, es una orden que el poeta debe esforzarse en cumplir, y cumplir con decoro. En mi caso particular tengo conciencia que, muchas veces, poemas míos hechos y dirigidos, solicitados y pedidos, han sido de los que más me han satisfecho hasta ahora.

—¿Quiere Ud. hablar de Borges?

—Sí, siempre quiere uno hablar de Borges, aunque sea un poco excesiva la atención que a veces se le dispensa, siendo él un hombre más bien quitado de bulla, no digamos un anacoreta, pero sí un hombre de probada austeridad. Es natural que la excelencia intelectual de Borges haga que su figura y su palabra sean siempre examinadas y vistas como si fueran tan translúcidas que pudiéramos penetrar hasta el otro lado de su sentido o de su transparencia. En los últimos meses, muchos argentinos han recibido, con gran molestia y no poca ironía, sus palabras despectivas sobre la resurrección vital y plena del movimiento peronista, es decir, sobre el actual momento de transición libertadora que pasa el pueblo argentino. Hay que pensar, cuando se habla de Borges, que es natural que a uno no pueda satisfacerle jamás una actitud tan probadamente, tan empeñosa y cultivadamente reaccionaria como la de él. Hay algo en esto de su viejo narcisismo de escuela inglesa, y por ese motivo no debía preocuparnos.



## pablo y federico

Lo conocí en días memorables de mi vida de poeta y periodista. Fue en 1934, en casa de Oliverio Gironde. Pablo era entonces cónsul en Buenos Aires. Poco antes había llegado García Lorca para presentar *La zapatera prodigiosa*, *Bodas de sangre* y los deliciosos e intencionados títeres del *Retablo de don Cristóbal*. Recuerdo que a este incomparable Federico le hice un reportaje para el viejo diario *Crítica*. Nos deslumbró con su genio y su ingenio. Oliverio y la encantadora Norah, inolvidables amigos, nos invitaron a su casa mágica de la calle Suipacha, a una comida en honor de Federico. Allí se hallaba Pablo. De entrada me pareció algo solemne, distante. ¡Qué equivocado estaba! Al correr los minutos y las copas, la solemnidad y la frialdad desaparecieron para dar lugar a las bromas y los cantos (esas bromas y esos cantos continuaron repitiéndose en las casas en que él vivió en distintos lugares, abiertas siempre generosamente a los amigos). Federico tocó el piano y en un momento dado leyó un poema de Neruda, aquél que termina así: "... y una paloma con un número ...".

Volvimos a vernos en casa del querido matrimonio Rojas Paz, una noche en que Federico improvisó, en el piano, retratos musicales interpretando rasgos del temperamento de varios de los asistentes a la reunión. Algo fantástico: a través de ligeros compases, al retratar a Neruda, por ejemplo, sugirió la grave sugestión de algunos poemas de *Residencia en la tierra*, así como, en mi caso, mezcló a un ritmo adecuado a mis fantasías, y como jugando con las teclas, la clásica tonada de *La Internacional*. Y esa noche yo aún no sospechaba que pronto iba a establecerse entre los tres una firme amistad, quebrada, en el caso de Federico, por el crimen.

raúl gonzález tuñón

Pablo Neruda rodeado por algunos de sus amigos porteños; de izquierda a derecha: Oliverio Gironde, Pablo Rojas Paz, Augusto Mario Delfino, Sofia Flores de Aguirre, Juanita Eandi, Theo Hatman, Héctor J. Eandi, Margarita Arsamanzul, Sócrates Aguirre, Celia Tornú, Ricardo Molinari, Raúl González Tuñón; sentado: Esther Pacheco, Maruca Hazenaar, Norale Lange, Pablo Neruda, Rubia Rojas Paz, Lulú Villar, Amparito Mom.

Claro, desconciertan si vienen de un hombre que, además de ser un gran escritor, es también un erudito y un ilustre archivero, puesto que fue el gran bibliotecario del país. Extraña que él no comprenda que esta época excepcional de la Argentina está llena de hechos, formulaciones, deseos insatisfechos, corrientes profundas. No se trata de "demagogia y tontería", como Borges califica al movimiento actual, a la revolución argentina; tienen que ser muchos los factores, los matices y los alíneos, es mucha la profundidad documental, es mucha la riqueza fenomenal de la actualidad argentina. Yo creo que la Argentina no ha vivido una época tan interesante desde el tiempo de Sarmiento y Alberdi. Tal vez Borges debió pensar en estas cosas. Pero en este mismo momento, a pesar de sentirme y ser antípoda de sus ideas, yo proclamo y pido que se conduzcan todos con el mayor respeto hacia un intelectual que es verdaderamente un honor para nuestro idioma.

Naturalmente, su desacuerdo con las ideas mayoritarias argentinas no sólo significa un desacuerdo con Argentina: también significa un desacuerdo con lo más valioso del mundo, con lo que está creciendo en el mundo, con la insurrección anticolonialista, antiimperialista, con un ascenso de las capas populares que está aconteciendo en nuestra América y en el mundo entero. El desconocimiento de Borges hacia estas realidades argentinas es el mismo desconocimiento que él ha tenido hacia la realidad actual del mundo.

—El "Canto General" es una obra de enorme influencia. En ella no nombra Ud. a Perón. Dígame, compadre, ¿cuál es su juicio hoy sobre Perón y el peronismo?

—La figura de Perón es una figura que toma las proporciones históricas que le da el pueblo argentino. En una época, el gobierno de Perón, fue un gobierno profundamente anticomunista; es posible que haya habido una incomprensión de parte y parte, yo estoy en general en contra de

todos los anticomunistas. Estoy en favor de todos los antifascistas y en contra de todos los anticomunistas. Todo anticomunismo, donde esté, es sospechoso; todo anticomunismo encubre un desacato hacia el porvenir humano. Esos son mis conceptos. Naturalmente pueden discutirse, pueden dialogarse, pueden hablarse. Ahora, bajo el puente de Perón, como bajo mi propio puente, ha pasado mucha agua; son las aguas de la historia las que están pasando. Ni Perón es el mismo, ni Pablo Neruda, modesto poeta de Chile, es el mismo tampoco. Es decir, nuestra tierra va cambiando, la sociedad humana va cambiando, y yo creo que el peronismo de entonces no es el de ahora; es decir, que no será el peronismo de ahora. Ahora viene Perón o las ideas peronistas amarradas, como dije antes, al gran movimiento de liberación de los pueblos. Estamos atravesando una revolución histórica en profundidad. Naturalmente que éste es un momento de liberación para la Argentina.

(Continúa en la página 40)



En Europa, al comenzar su tarea diplomática.



Esta foto fue tomada en Temuco, donde Neruda conoció a Gabriela Mistral. En esa época todavía firmaba con su apellido Reyes.

*Parte del material gráfico que ofrecemos integra el libro "Las vidas de Pablo Neruda", de Margarita Aguirre, que editará Grijalbo.*

Una de las pocas fotos de Neruda con sus padres, hermana y hermano.



En Ceylán, en 1927.



# pablo neruda

(Viene de la página 38)

¿Qué va a pasar? no lo sabemos bien todavía; la experiencia histórica nos dice que los momentos de transición son los más duros, los más difíciles. Deseo, para el movimiento justicialista y el momento actual de la Argentina, el desarrollo más esplendoroso y mejor, es decir, el que acomode más al pueblo argentino de acuerdo con su razón histórica y con el porvenir de la humanidad que, naturalmente, es un porvenir progresista y anti-imperialista.

—Me gustaría conocer su relación con las nuevas generaciones, no sólo de es-

critores, sino de la gente que ahora es joven.

—Bueno, hay dos o tres maneras de plantear esta cuestión. Por una parte, hay un mundo de rebelión juvenil que tiene todos los colores del arco iris, del fondo del mar, y también a veces los colores del estercolero humano. Lo indiscutible es que hay una actitud juvenil unánime, general y persistente en todas partes. Existen muchas más barbas y muchas más cabelleras —como las hubo en otro tiempo sin que nadie las interpretara como cosa extraña. Pero también existen violentos



Pablo Neruda y Delia del Carril en Madrid, en el año 1935.

“no soy definitivo: mis poemas, tampoco”

*Tal vez la experiencia de contacto con el público que ofrece el teatro sea más impresionante para otras personas que para mí, porque en mi vida de agitación y de comunicación con las masas, leyendo mis propios poemas, u oyendo leerlos a actores que lo hacen mejor que yo, tenía esa palpitación de la multitud, que me aportaba y me sigue aportando un testimonio profundamente interesante.*

*La única experiencia que yo vi fue la del Murieta que se hizo en Chile y la del que se hizo por el Piccolo Teatro en Milán. Para mí lo más interesante fue la absoluta diferencia entre las dos direcciones en que se hizo este Murieta. Y precisamente lo que celebro, y lo había pedido en el prólogo de mi proyecto o esbozo de ópera bufa, es que los directores hicieran lo que les dio la gana. A mí me gustaría que también con mis libros se hiciera lo que les dé la gana. Yo concedo enorme importancia a la espontaneidad, al agregado de las cosas. No creo que la materia literaria sea una cosa tan absolutamente sobria y limitada en sí misma. Me acuerdo que cuando muy joven, en uno de mis libros, llamado “Tentativa del hombre infinito”, yo ya había suprimido la puntuación, como era la usanza del Ulises de Joyce en ese tiempo.*

*Después también he tenido irresistibles deseos de dejar que hagan lo que quieran con mis poemas, muchas veces me han protestado que en tal parte suprimieron por una razón y otra una parte de un poema mío, un fragmento. Yo no protesto, estoy de acuerdo ya de antemano; no sé si llegaré a estar de acuerdo también en que se le agregue algo, pero en general no tengo esa quisquillosa disposición para pensar que lo que yo hago es bíblico, es inmanente, debe ser un texto absolutamente definitivo. Cuando yo no soy definitivo, ¿por qué van a serlo mis poemas?*

cambios orientados hacia una decisión de asumir mayor responsabilidad en las jóvenes generaciones: por ejemplo, el periodo de oro de la juventud comunista de Chile es éste. La juventud comunista de Chile, juventud organizada, reflexiva, entusiasta, alegre, pero al mismo tiempo consciente y estudiosa, ha aumentado en forma considerable y juega un papel extraordinario en la vida política de nuestro país.

Fuera de eso, tenemos en Chile, y también en otros sitios, muchachos que viven una rebeldía desorientada, que proviene de un impulso muy grande, de la impaciencia hacia los cambios, de la necesidad absoluta de reformar la sociedad. Gran parte de esta generación se empeña en combatir a su modo todos los fantasmas, todas las deformaciones que le atribuye a una sociedad que, efectivamente está en decadencia. Pero no se puede combatir a una sociedad que está en su caída descendente con otra clase de decadencia, y así hemos llegado a ver cómo se han infiltrado, dentro de esta general desorientación de cierta parte de la juventud, los impulsos criminales, el desenfreno sexual, etc., que son las semillas malsanas de un movimiento que tiene su raíz o su razón profunda de ser.

—En Argentina, me imagino que como en otras partes del mundo, se dio a publicidad a un cable en que se anunciaba que Ud. había comprado un gran castillo en Francia.

—Le voy a decir, querida comadre, que en la primera oportunidad en que yo pudiera hacerlo me compraría un castillo. Me gustan mucho los antiguos castillos, por el romanticismo, no por el confort, casi siempre son fríos, destaralados y tienen unas pocas habitaciones habitables. Me acuerdo que uno de mis amigos se compró uno que tiene como cuatrocientas habitaciones y puede vivir solamente en tres de ellas, después de haber reformado el alcantarillado. En mi caso no hay tal castillo, agobiado por mi trabajo en la embajada, el traqueteo y el ruido de París, aproveché parte del dinero del Premio Nobel para comprarme una pequeña propiedad a 120 Km. de París, en Normandía. Tiene un jardín de sesenta metros por noventa, más o menos, y una sola habitación, a la que se le ha construido un altílo donde está nuestro dormitorio. Es, eso sí, muy hermoso como todas estas bodegas o depósitos.

—¿Era una bodega?

—Era una bodega sin piso donde se guardaba carbón, leña, y a veces dormían los caballos y las vacas. Es la dependencia de un castillo que está cerca de mi casa, porque todo en esa aldea es dependencia o ha sido dependencia del castillo. Es un castillo grande y con un parque inmenso y verdaderamente maravilloso.

La fábula de mi castillo nació cuando la United Press difundió la protesta de un senador chileno de derecha que ha vivido siempre en castillos, del presupuesto de Chile y de sus incursiones en el arrebato a la propiedad de los campesinos y anteriormente de los indios. Esto, según la sociedad capitalista, es irreprochable, a él no se lo puede juzgar. Pero él sí se opone a que nadie compre castillos, a que nadie compre habitaciones: esto está reservado —tanto las habitaciones, como los baños, como las langostas y las ostras— para él, para su casta, para los suyos, para sus primos aunque sean unos asnos, como posiblemente lo

# profesión de fé



*Yo no aprendí en los libros ninguna receta para la composición de un poema: y no dejaré impreso a mi vez ni siquiera un consejo, modo o estilo para que los nuevos poetas reciban de mí alguna gota de supuesta sabiduría. (...) Pienso que la poesía es una acción pasajera o solemne en que entran por parejas medidas la soledad y la solidaridad, el sentimiento y la acción, la intimidad de uno mismo, la intimidad del hombre y la secreta revelación de la naturaleza. Y pienso con no menor fe que todo está sostenido —el hombre y su sombra, el hombre y su actitud, el hombre y su poesía— en una comunidad cada vez más extensa, en un ejercicio que integrará para siempre en nosotros la realidad y los sueños, porque de tal manera los une y los confunde. Y digo de igual modo que no sé, después de tantos años, si aquellas lecciones que recibí al cruzar un río vertiginoso, al bailar alrededor del cráneo de una vaca, al bañar mi piel en el agua purificadora de las más altas regiones, digo que no sé si aquello salía de mí mismo para*

*comunicarse después con muchos otros seres, o era el mensaje que los demás hombres me enviaban como exigencia o emplazamiento. No sé si aquello lo viví o lo escribí, no sé si fueron verdad o poesía, transición o eternidad, los versos que experimenté en aquel momento, las experiencias que canté más tarde.*

*De todo ello, amigos, surge una enseñanza que el poeta debe aprender de los demás hombres. No hay soledad inexpugnable. Todos los caminos llevan al mismo punto: a la comunicación de lo que somos. Y es preciso atravesar la soledad y la aspereza, la incomunicación y el silencio para llegar al recinto mágico en que podemos danzar torpemente o cantar con melancolía; mas en esa danza o en esa canción están consumados los más antiguos ritos de la conciencia: de la conciencia de ser hombres y de creer en un destino común.*

(Del discurso pronunciado en ocasión de la entrega del Premio Nobel de Literatura. 1971)

es este senador. Estos son defectos de nuestra vida criolla y en gran parte herencia de la sociedad feudal, colonial española; también son resabios de nuestro provincianismo y de nuestra tontería.

—Se habla mucho de que Ud. es inmensamente rico.

—Lo que gano —el editor lo sabe, que es el que hace mucho tiempo tiene los derechos de toda mi obra— es una suma bastante modesta pero que me alcanza para vivir. De lo demás, todo se ha ido por mis manos comprando mis libros y comprando, de cuando en cuando, un mascarón de proa; no recibo rentas de ningún arriendo, no poseo acciones de ninguna parte, no tengo fortuna, no guardo depósi-

tos en grandes bancos. En resumen, tengo lo que recibo de mi trabajo, eso es todo. Si esto suscita las simpatías de alguien, será de una persona que trabaje. Si esto suscita la envidia de otros, es, en general, de los que no trabajan. Entonces vamos a cerrar las compuertas de la maledicencia, del chisme sobre éste, sobre aquéi, sobre mí y sobre los demás.

—Pero a Ud. lo hiere la maledicencia.

—De cuando en cuando —a pesar de que debiera estar curtido, de que debiera tener una piel de elefante— de cuando en cuando me turba, me molesta, pero son cosas casi orgánicas. Yo soy un hombre del sur de Chile, debiera estar más acostumbrado al frío, nací y crecí en el clima

frío del sur de nuestra América, sin embargo, de repente me dan unos tiritones que no debiera tener y que me reprocho. Así me pasa también con la vanidad, que todavía sufre de algún pinchazo, de algún alfilerazo o de algún garrotazo.

—¿Se definiría a sí mismo como una persona tímida?

—Yo creo que sí, comadre, también tengo ese sentimiento de pobre de nacimiento en los grandes restaurantes, en las grandes recepciones, en palacios o embajadas, o en grandes hoteles. Me parece que, de repente, van a notar que estoy de más allí y que me van a decir "Ud. qué está haciendo aquí, por qué no se va". Siempre he tenido ese sentimiento —que

no era desagradable— de no pertenecer a tal cosa, a tal grupo. Y en realidad es así, no pertenezco.

Y con respecto a la timidez general hacia los hombres en la amistad, o hacia las mujeres en el amor, siempre la tuve. Es un sentimiento hermoso por dos cosas: para sentirlo y para vencerlo. En la amistad, muchos de mis mejores amigos me resultaron, en un principio, impenetrables, los sentía orgullosos; resultaba que ellos eran gente tímida como lo era yo, y no había aproximación. En el amor también; hubo muchas mujeres que me parecían absolutamente frías e inalcanzables, que me despreciaban de arriba abajo. Resultó hermoso hacer esa lucha contra mí mismo y contra ellas, y poder vencerlas o ser vencido.

—Me gustaría preguntarle sobre sus recuerdos de la Argentina.

—Bueno, mis recuerdos de la Argentina son un poco tristes, porque mis amigos han ido desapareciendo, y yo soy un hombre de amigos y la Argentina era, y seguramente seguirá siéndolo, un país de amigos. Un hombre de amigos y un país de amigos, es algo serio, profundamente serio. Yo pongo la amistad como una de las dimensiones de mi propia vida.

En verdad la Argentina es para mí una época inolvidable y el recuerdo de Norah Lange o de Oliverio, de Raúl González Tuñón y de Amparito, de la rubia Rojas Paz y su salón literario, al que acudíamos con Pepe González Carballo y luego vino Federico García Lorca... Después conocí más a Rodolfo Aráoz Alfaro, uno de mis más queridos amigos —también mi compañero— hasta me tocó ser detenido e ir preso con él, lo que es en realidad una aventura impresionante para uno, y además promueve un vínculo fraternal más estrecho aún. Me acuerdo que era el tiempo de Aram-

## “la pintura realista ha muerto”

*Yo no indicaría el camino de las artes de una manera precisa, naturalmente la vida y las exigencias y los cambios van transformando también las artes. Pero en general puedo decir que si hay algún término de una época es el fin de la época realista en la pintura. No digo que este tiempo haya construido la sustitución irrealista ideal, posiblemente lo más aproximado es el sueño, el desvarío y el genio de Picasso. Pero en general no hemos logrado la sustitución de la grande y épica pintura realista de otra época, de otra época mucho más lejana que la contemporánea. Si algo hay de definitivamente muerto en nuestra época es la pintura realista. La pintura realista, la tendencia realista actual se revela en todas partes, en los países capitalistas o socialistas, como una supervivencia de la pequeña burguesía en sus pálidos gustos estéticos de una época. Yo siempre he recomendado que la batalla polémica entre el realismo y cambio estético no debe acentuarse. Lo que debemos hacer y celebrar son los funerales del realismo; estos funerales debieron haberse celebrado hace mucho tiempo, han ido pasando desapercibidos. Naturalmente que el surrealismo abrió el camino de los sueños, pero también se perdió en el camino de los sueños.*



En el Estadio Nacional de Chile en enero de 1968. Evtuchenko sostiene en alto el brazo de Neruda.

## “mi teatro”

*Yo escribo teatro porque no soy capaz de hacerlo. Mi obra “Joaquín Murieta” es exactamente lo que yo pienso que no debe ser una obra teatral, es decir, una alegoría, una ficción poética. A mí me parece que si alguna de las artes literarias tiene la obligación de un acercamiento realista a las situaciones es la del teatro. El teatro debe engañarlo a uno, y mi quimérica obra “Joaquín Murieta”, no es nada más que un fragmento de uno de mis libros, un poema, que por virtud de su propio contenido se transformó, sin que yo pusiera gran cosa de mi parte, en una obra de teatro. No puedo decir cosas tan perentorias, como que no voy a reincidir, pero no tengo el entusiasmo para volver a hacerlo. Por lo tanto no tengo en realidad nada más que ver con el teatro, pero me gusta apasionadamente el buen teatro. Lo que llamo buen teatro es el de los que saben hacerlo.*

buru, entonces a mí me llevaron preso y me incomunicaron en una celda, la más inaccesible, la más remota.

—Ya no existe esa cárcel, compadre.

—Yo la admiré mucho a esa cárcel porque nunca he visto tantas puertas de fierro como éstas. Conozco otras casas, castillos y residencias, pero esa cárcel tenía impresionantes rejas de fierro cada tres o cuatro metros, no se terminaba nunca de cruzar rejas. A mí me llevaron en una camilla y me dejaron encerrado allí. Al día siguiente, el diario *La Prensa*, no se dio por aludido de que había centenares o miles de presos entre los cuales, modestamente, también estaba yo. El señor Gainza Paz es un gran farsante, y si no búsquese en la colección de *La Prensa* de es momento si hay siquiera la mención de un poeta preso que, por lo menos, tenía muchos amigos, era ciertamente conocido y tenía su editor en la Argentina.

Bueno, entre mis amigos argentinos de aquellos tiempos podría citar muchos, pero me gustaría también hablar de mis amigos en toda la América. Tengo amigos en México, en el Perú, en Venezuela, en el Ecuador, en el Uruguay, en Colombia, en Panamá, en todas partes. Naturalmente también tengo grandes amistades en Francia, en Inglaterra, pero es en este continente donde están mis mejores recuerdos, mis grandes amigos. Yo soy un hombre local, provinciano de América, soy un

pueblerino de Buenos Aires, soy un pueblerino de Santiago de Chile, soy un pueblerino de Temuco y de Parral, de donde vengo, del sur de Chile. También lo soy de los pueblos de Colombia o del Perú. Por todas estas partes yo siento el llamado de la sangre. La Argentina me atrajo siempre por sus contradicciones, por su extensión, por su belleza, por la cantidad de fenómenos curiosos y por sus diferencias con Chile.

—Compadre, he leído estos días, en los diarios de Chile, un llamado suyo a los intelectuales. Me gustaría que los intelectuales argentinos también lo conocieran.

—Es algo complicado explicar la situación chilena, sobre todo al extranjero, debido a la información tendenciosa de la prensa o a la falta de información que muchos puedan tener. Naturalmente, mi llamado tiene por objeto despertar la conciencia de los intelectuales —de los pueblos, primordialmente, pero también de los intelectuales— hacia lo que está pasando en mi país.

El final de mi llamado se dirige a los escritores y a los artistas de la América nuestra y del mundo entero. Estamos en una situación bastante grave. Yo he llamado, a lo que pasa en Chile, un Vietnam silencioso en que no hay bombardeos, en que no hay artillería. Fuera de eso, fuera del napalm, se están usando todas las armas, del exterior y del interior, en contra de Chile. En este momento, pues, esta-



En Buenos Aires (1933) en la fiesta de presentación del libro de Norah Lange 45 días y 30 marineros: entre círculos, Federico García Lorca, Norah Lange y Pablo Neruda.

## “quiero luchar contra la solemnidad”

*Yo creo que al hombre, al ser humano le gusta disfrazarse, ya ve hay muchos que andan disfrazados de boy-scout, hay muchos de soldados. Yo quiero luchar en todos los terrenos contra la solemnidad invasora que también me amenaza a mí y amenaza a todo el mundo.*

*Recuerdo que a Rafael Alberti le pregunté si era muy amigo de un escritor centroamericano, y me contestó: “cómo podría serlo, figúrate que después de tantos años que lo conozco, todavía se saca el sombrero para saludarme al pasar en la calle”. Eso es lo que yo llamaría la agresión de la solemnidad y hay que luchar contra eso de alguna manera. Los hippies han llegado al ideal, y en este sentido los apruebo, por su batalla contra la vestimenta rígida. En nuestros países tuvimos que enfrentar al destino y vestirnos con toda esa vestimenta castellana que no correspondía en absoluto a nuestro modo de vivir de criollos, ni a nuestras costumbres, pero nos ajustamos a las levitas de Castilla, a la seriedad notarial de sus trajes.*

*A mí me gusta ponerme bigotes postizos, ponerme anteojos raros de cuando en cuando. Entre las cosas formidables que tuvo mi gran amigo, el gran poeta Oliverio Girondo, recordaré que le gustaba hacer las cosas más extravagantes, fuera de serie. Me acuerdo que salimos una madrugada en el carrito de un lechero y llegamos a una estación de trenes. Nos dispusimos —sin saber a dónde iba a partir ese tren— a formar parte de la cola en que había naturalmente mucha gente. De pronto Oliverio, que tomó un sitio en la cola un poco más adelante que yo, se sacó los pantalones y cuidadosamente, como si los dejara para acostarse a dormir en la noche, se los puso al brazo, planchaditos, y continuó leyendo imperturbable su periódico. Este es un acto verdaderamente inmortal de Oliverio, yo creo que debería ser obligatorio a todos los académicos de la historia, de la lengua, de todas partes del mundo.*

mos ante una guerra no declarada. La derecha —acompañada por sus grupos de asalto fascistas y por un parlamento insidioso, venenoso, una mayoría parlamentaria completamente opositora, adversa, estéril y enemiga del pueblo, con la complicidad de los altos tribunales de justicia, de la contraloría y los caballos de Troya que tiene dentro de la administración y que se han tolerado hasta ahora, de la gran

prensa chilena— está tratando de provocar una insurrección criminal de la cual deben tomar inmediato conocimiento los pueblos de América Latina. Se trata de instaurar un régimen fascista en Chile. Han tratado de incitar a una insurrección del ejército, han tratado de recurrir al pueblo para obtener en las elecciones un triunfo que les permitiera derrocar al gobierno. No han conseguido ni conmovier

al ejército para sus fines mercenarios ni alcanzar la mayoría necesaria como para derrocar al gobierno.

Es verdad que hemos tenido un triunfo popular extraordinario, es verdad que el presidente Allende y el gobierno de la Unidad Popular han encabezado de una manera valiente un proceso victorioso, vital, de transformación de nuestra patria. Es verdad que hemos herido de muerte a



# pablo neruda

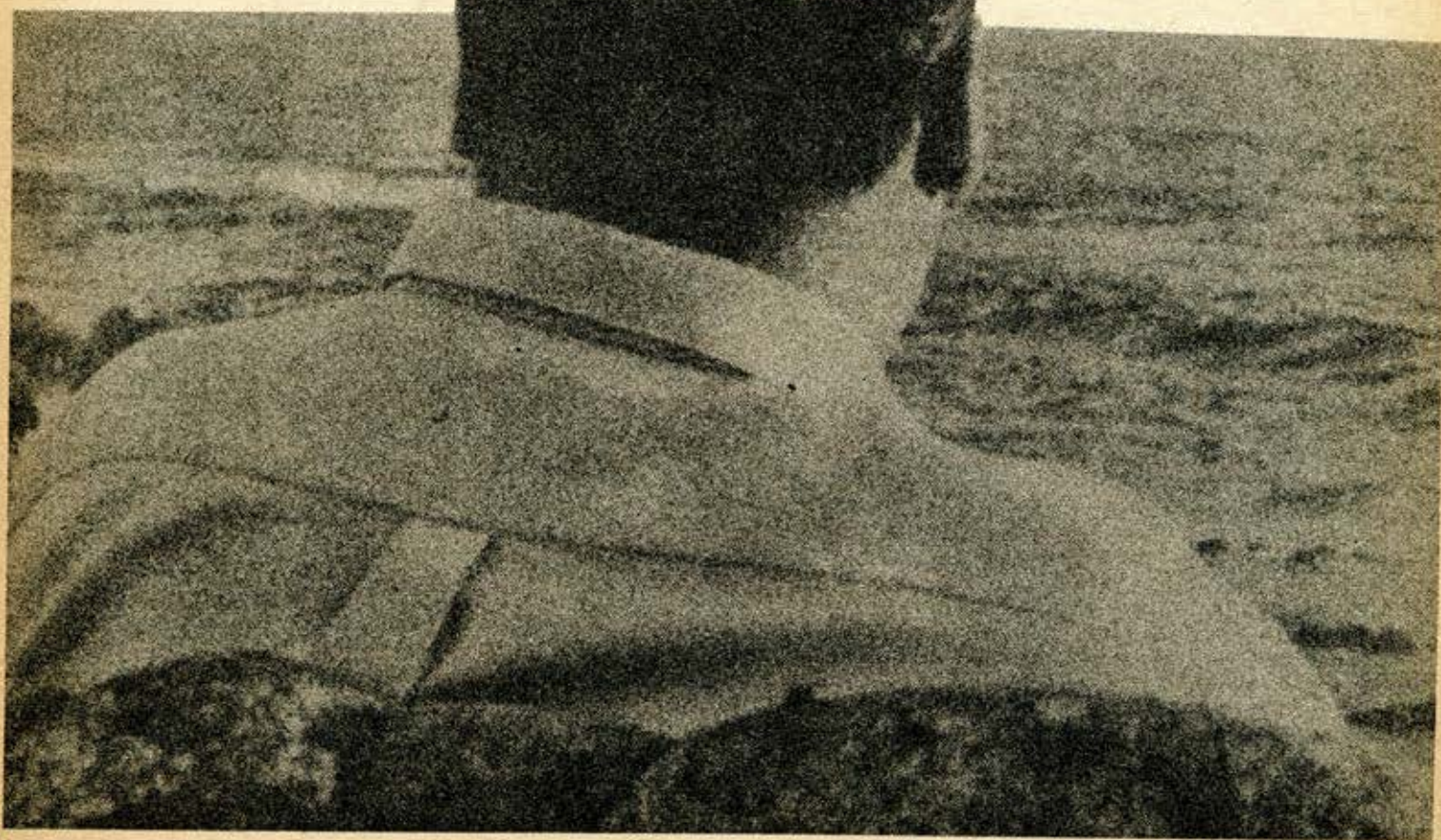
los monopolios extranjeros, que por primera vez, fuera de la nacionalización de petróleo de México y de las nacionalizaciones cubanas, se ha golpeado en la parte más sensible a los grandes señores del imperialismo que se creían dueños de Chile y que se creen dueños del mundo. Es verdad que podemos decir, con orgullo, que el presidente Allende es un hombre que ha cumplido su programa, es un hombre que no ha traicionado en lo más mínimo las promesas hechas ante el pueblo, que ha tomado en serio su papel de gobernante popular. Pero también es verdad que estamos amenazados. Yo quiero que esto lo sepan y lo recuerden mis amigos, mis compañeros, mis colegas de toda América Latina, pero en especial de Argentina, que conocen este caso porque han visto muchas veces en su historia

regímenes de implacable dureza que han sido instaurados en contra de la voluntad y los derechos del pueblo argentino. Por eso yo llamo a una solidaridad que se debe manifestar en una forma militante, en una forma ardiente, en forma fraternal. Ese es el objetivo de mi llamado y yo la autorizo, mi querida amiga, a darlo a través de su revista.

Quiero agregar, por último, que una entrevista como ésta debió haberse mantenido en lo posible, y esencialmente, como una conversación espiritual sobre las perspectivas y las derivaciones de la cultura. Pero quiero decir a los lectores de *Crisis* que la vida política de mi país, no me ha permitido limitarme de una manera idílica a temas que tanto me interesan. Qué vamos a hacer. Mi posición es conocida y mucho me hubiera gustado ha-

blar largamente de tantos temas que son esenciales para nuestra vida cultural. Pero el momento de Chile es desgarrador y pasa a las puertas de mi casa, invade el recinto de mi trabajo y no me queda más remedio que participar en esta gran lucha. Mucha gente pensará ¡hasta cuándo!, por qué sigo hablando de política, ahora que debería estarme tranquilo. Posiblemente tengan razón. No conservo ningún sentimiento de orgullo como para decir: ya basta. He adquirido el derecho de retirarme a mis cuarteles de invierno. Pero yo no tengo cuarteles de invierno, sólo tengo cuarteles de primavera.

*(De nuestra enviada especial a Isla Negra, Margarita Aguirre).*





Para la

revista "Crisis". Muy pocas veces colaboro en revistas. Me gusta publicar mis libros de una vez. Bueno, aquí van estos.

Pertenecen a mi obra última y son todos inéditos. Irán en 1974 en diversos libros, algunos serán: "Libro de las



Preguntas", "El Corazón Amarillo", "Defectos Escogidos", "El Mar y las Campanas", "Jardín de Invidiosos"

Esto es todo. Salud!

Pablo Neruda

Isla Negra Junio  
1973

# diez poemas inéditos

## integraciones

Después de todo te amaré  
como si fuera siempre antes  
como si de tanto esperar  
sin que te viera ni llegaras  
estuvieras eternamente  
respirando cerca de mí.  
Cerca de mí con tus costumbres  
con tu sabor y tu guitarra  
como están juntos los países  
en las lecciones escolares  
y dos comarcas se confunden  
y hay un río cerca de un río  
y dos volcanes crecen juntos.  
Cerca de ti es cerca de mí  
y lejos de todo es tu ausencia  
y es color de arcilla la luna  
en la noche del terremoto  
cuando en el terror de la tierra  
se juntan todas las raíces  
y se oye sonar el silencio  
con la música del espanto.  
El miedo es también un camino.  
Y entre sus piedras pavorosas  
puede marchar con cuatro pies  
y cuatro labios, la ternura.  
Porque sin salir del presente  
que es un anillo delicado  
tocamos la arena de ayer  
y en el mar enseña el amor  
un arrebató repetido.

## animal de luz

Soy en este sin fin sin soledad  
un animal de luz acorralado  
por sus errores y por su follaje:  
ancha es la selva: aquí mis semejantes  
pululan, retroceden o trafican,  
mientras yo me retiro acompañado  
por la escolta que el tiempo determina:  
olas del mar, estrellas de la noche.

Es poco, es ancho, es escaso y es todo.  
De tanto ver mis ojos otros ojos  
y mi boca de tanto ser besada,  
de haber tragado el humo  
de aquellos trenes desaparecidos:  
las viejas estaciones despiadadas  
y el polvo de incesantes librerías,  
el hombre, yo, el mortal se fatigó  
de ojos, de besos, de humo, de caminos,  
de libros más espesos que la tierra.

Y hoy en el fondo del bosque perdido  
oye el rumor del enemigo y huye  
no de los otros sino de sí mismo,  
de la conversación interminable,  
del coro que cantaba con nosotros  
y del significado de la vida.

Porque una vez, porque una vez, porque una  
sílabas o el transcurso de un silencio  
o el sonido insepulto de la ola  
me dejan frente a frente a la verdad,  
y no hay nada más que descifrar,  
ni nada más que hablar: eso era todo:  
se cerraron las puertas de la selva,  
circula el sol abriendo los follajes,  
sube la luna como fruta blanca  
y el hombre se acomoda a su destino.



En París, en 1949, con Paul Eluard.

## triste canción para aburrir a cualquiera

Toda la noche me pasé la vida  
sacando cuentas,  
pero no de vacas,  
pero no de libros,  
pero no de francos,  
pero no de dólares,  
no, nada de eso.

Toda la vida me pasé la noche  
sacando cuentas,  
pero no de coches,  
pero no de gatos,  
pero no de amores,  
nó.

Toda la vida me pasé la luz  
sacando cuentas,  
pero no de libros,  
pero no de perros,  
pero no de cifras,  
nó.

Toda la luna me pasé la noche  
sacando cuentas,  
pero no de besos,  
pero no de novias,  
pero no de camas,  
nó.

Toda la noche me pasé las olas  
sacando cuentas,  
pero no de hoteles,  
pero no de dientes,  
pero no de copas,  
nó.

Toda la guerra me pasé la paz  
sacando cuentas,  
pero no de muertos,  
pero no de flores,  
nó.

Toda la lluvia me pasé la tierra  
haciendo cuentas,  
pero no de caminos,  
pero no de canciones,  
nó.

Toda la tierra me pasé la sombra  
sacando cuentas,  
pero no de cabellos,  
no de arrugas,  
no de cosas perdidas,  
nó.

Toda la muerte me pasé la vida  
sacando cuentas:  
pero de qué se trata  
no me acuerdo,  
nó.

Toda la vida me pasé la muerte  
sacando cuentas  
y si salí perdiendo  
o si salí ganando  
yo no lo sé, la tierra  
no lo sabe...

Etcétera.

# orégano

Cuando aprendí con lentitud  
a hablar  
creo que yo aprendí la incoherencia:  
no me entendía nadie, ni yo mismo,  
y oí aquellas palabras  
que me volvían siempre  
al mismo pozo,  
al pozo de mi ser aún oscuro,  
aún traspasado de mi nacimiento,  
hasta que me encontré por los andenes  
o por el campo recién estrenado  
una palabra: orégano,  
palabra que me desenredó  
como sacándome del laberinto.

No quise aprender más palabra alguna.  
Quemé los diccionarios,  
me encerré en esas sílabas cantoras,  
retrospectivas, mágicas, silvestres,  
y a todo grito por la orilla  
de los ríos,  
entre las afiladas espadañas  
o en el cemento de la ciudadela,  
en minas, oficinas y velorios,  
yo masticaba mi palabra orégano  
y era como si fuera una paloma  
la que yo soltaba entre los ignorantes.

Qué olor a corazón temible,  
qué olor a violetario verdadero,  
y qué forma de párpado  
para dormir cerrando los dos ojos:  
la noche tiene orégano  
y otras veces con forma de revólver  
me acompañó a pasear entre las fieras.  
Un tarascón, unos colmillos iban  
sin duda a destrozarme  
los jabalíes y los cocodrilos:  
entonces  
saqué de mi bolsillo  
mi estimable palabra:  
orégano, grité con alegría,  
blandiéndola en mi mano temblorosa.

Oh milagro, las fieras asustadas  
me pidieron perdón y me pidieron  
humildemente orégano.

Oh lepidóptero entre las palabras,  
oh palabra helicóptero,  
purísima y preñada  
como una aparición sacerdotal  
y cargada de aroma  
territorial como un leopardo negro,  
fosforescente orégano  
que me sirvió para no hablar con nadie,  
sino para aclarar mi destino  
renunciando al alarde del discurso  
con un secreto idioma, el del orégano.

# las preguntas

I

Cuándo lee la mariposa  
lo que vuela escrito en sus alas?

Qué letras conoce la abeja  
para saber su itinerario?

Y con qué cifras va restando  
la hormiga sus soldados muertos?

Cómo se llaman los ciclones  
cuando no tienen movimiento?

II

Puedes amarme, silabaria,  
y darme un beso sustantivo?

Un diccionario es un sepulcro  
o es un panal de miel cerrado?

En qué ventana me quedé  
mirando el tiempo sepultado?

O lo que miro desde lejos  
es lo que no he vivido aún?

# el héroe

En una calle de Santiago  
ha vivido un hombre desnudo  
por tantos largos años, sí,  
sin calzarse, no, sin vestirse  
y con sombrero, sin embargo.

Sin más ropaje que sus pelos  
este varón filosofante  
se mostró en el balcón a veces  
y lo vio la ciudadanía  
como a un nudista solitario  
enemigo de las camisas,  
del pantalón y la casaca.

Así pasaban las modas,  
se marchitaban los chalecos  
y volvían ciertas solapas,  
ciertos bastones caídos:  
todo era resurrección  
y enterramiento en la ropa,  
todo, menos aquel mortal  
en cueros como vino al mundo,  
desdeñoso como los dioses  
dedicados a la gimnasia.

(Los testigos y las testigas  
del habitante singular  
dan detalles que me estremecen  
al mostrar la transformación  
del hombre y su fisiología.)

Después de aquella desnudez  
con cuarenta años de desnudo  
desde la cabeza a los pies  
se cubrió con escamas negras  
y los cabellos le cubrieron  
de tal manera los ojos  
que nunca pudo leer más,  
ni los periódicos del día.

Así quedó su pensamiento  
fijo en un punto del pasado  
como el antiguo editorial  
de un diario desaparecido.

(Curioso caso aquel varón  
que murió cuando perseguía  
a su canario en la terraza.)

Queda probado en esta historia  
que la buena fe no resiste  
las embestidas del invierno.

# la situación insostenible

Tanto se habló de los difuntos  
en la familia de Ostrogodo  
que pasó una cosa curiosa,  
digna de ser establecida.

Hablaban tanto de los muertos  
cerca del fuego todo el día,  
del primo Carlos, de Felipe,  
de Carlota, monja difunta,  
de Candelario sepultado,  
en fin, no terminaban nunca  
de recordar lo que no vivía.

Entonces en aquella casa  
de oscuros patios y naranjos,  
en el salón de piano negro,  
en los pasillos sepulcrales,  
se instalaron muchos difuntos  
que se sintieron en su casa.

Lentamente, como ahogados  
en los jardines cenicientos  
pululaban como murciélagos,  
se plegaban como paraguas  
para dormir o meditar  
y dejaban en los sillones  
un olor acre de tumba,  
un aura que invadió la casa,  
un abanico insoportable  
de seda color de naufragio.

La familia Ostrogodo apenas  
si se atrevía a respirar:  
era tan puro su respeto  
a los aspectos de la muerte.

Y si aminorados sufrían  
nadie les escuchó un susurro.

(Porque hablando de economía  
aquella invasión silenciosa  
no les gastaba los bolsillos:  
los muertos no comen ni fuman  
sin duda esto es satisfactorio:  
pero en verdad ocupaban  
más y más sitios en la casa.)

Colgaban de los cortinajes,  
se sentaban en los floreros,  
se disputaban el sillón  
de don Filiberto Ostrogodo,  
y ocupaban por largo tiempo  
el baño, puliendo tal vez  
los dientes de sus calaveras:  
lo cierto es que aquella familia  
fue retirándose del fuego,  
del comedor, del dormitorio.

Y conservando su decoro  
se fueron todos al jardín  
sin protestar de los difuntos,  
mostrando una triste alegría.

Bajo la sombra de un naranjo  
comían como refugiados  
en la frontera peligrosa  
de una batalla perdida.  
Pero hasta allí llegaron ellos  
a colgarse de los ramajes,  
serios difuntos circunspectos  
que se creían superiores  
y no se dignaban hablar  
con los benignos Ostrogodos.

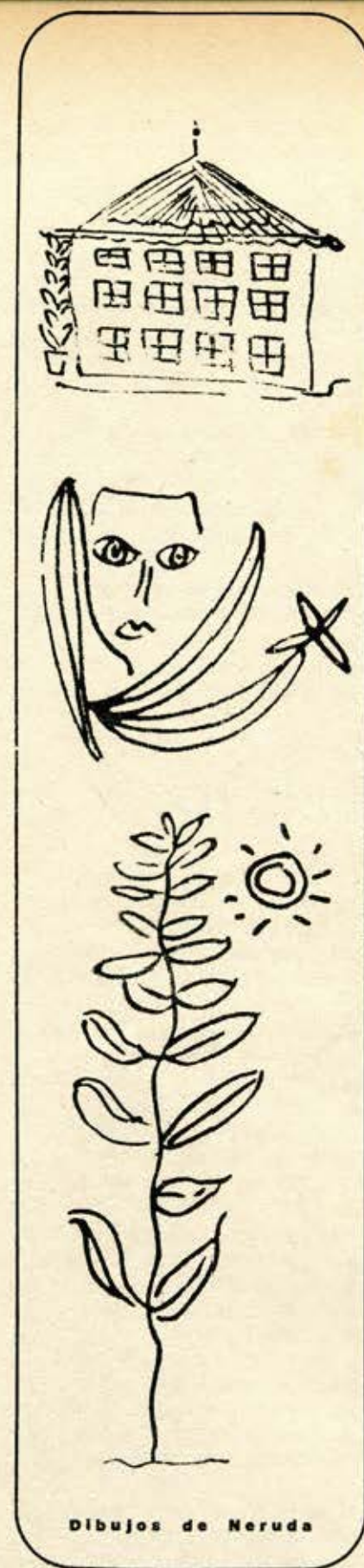
Hasta que de tanto morir  
ellos se unieron a los otros  
enmudeciendo y falleciendo  
en aquella casa mortal  
que se quedó sin nadie un día,  
sin puertas, sin casa, sin luz,  
sin naranjas y sin difuntos.

## rechaza los relámpagos

Centella, tú me dedicaste  
la lentitud de mis trabajos:  
con la advertencia equinoccial  
de tu fosfórica amenaza  
yo recogí mis preferencias,  
renuncié a lo que no tenía  
y encontré a mis pies y a mis ojos  
las abundancias del otoño.

Me enseñó el rayo a ser tranquilo,  
a no perder luz en el cielo,  
a buscar adentro de mí  
las galerías de la tierra,  
a cavar en el suelo duro  
hasta encontrar en la dureza  
el mismo sitio que buscaba  
agonizando el meteoro.

Aprendí la velocidad  
para dejarla en el espacio  
y de mi lento movimiento  
hice una escuela innecesaria  
como una tertulia de peces  
cuyo paseo cotidiano  
se desarrolla entre amenazas.  
Este es el estilo de abajo,  
del manifiesto submarino.



Dibujos de Neruda

Y no lo pienso desdeñar  
por una ley de la centella:  
cada uno con su señal  
con lo que tuvo en este mundo  
y me remito a mi verdad  
porque me falta una mentira.

## el gran orinador

El gran orinador era amarillo  
y el chorro que cayó  
era una lluvia color de bronce  
sobre las cúpulas de las iglesias,  
sobre los techos de los automóviles,  
sobre las fábricas y los cementerios,  
sobre la multitud y sus jardines.

Quién era, dónde estaba?

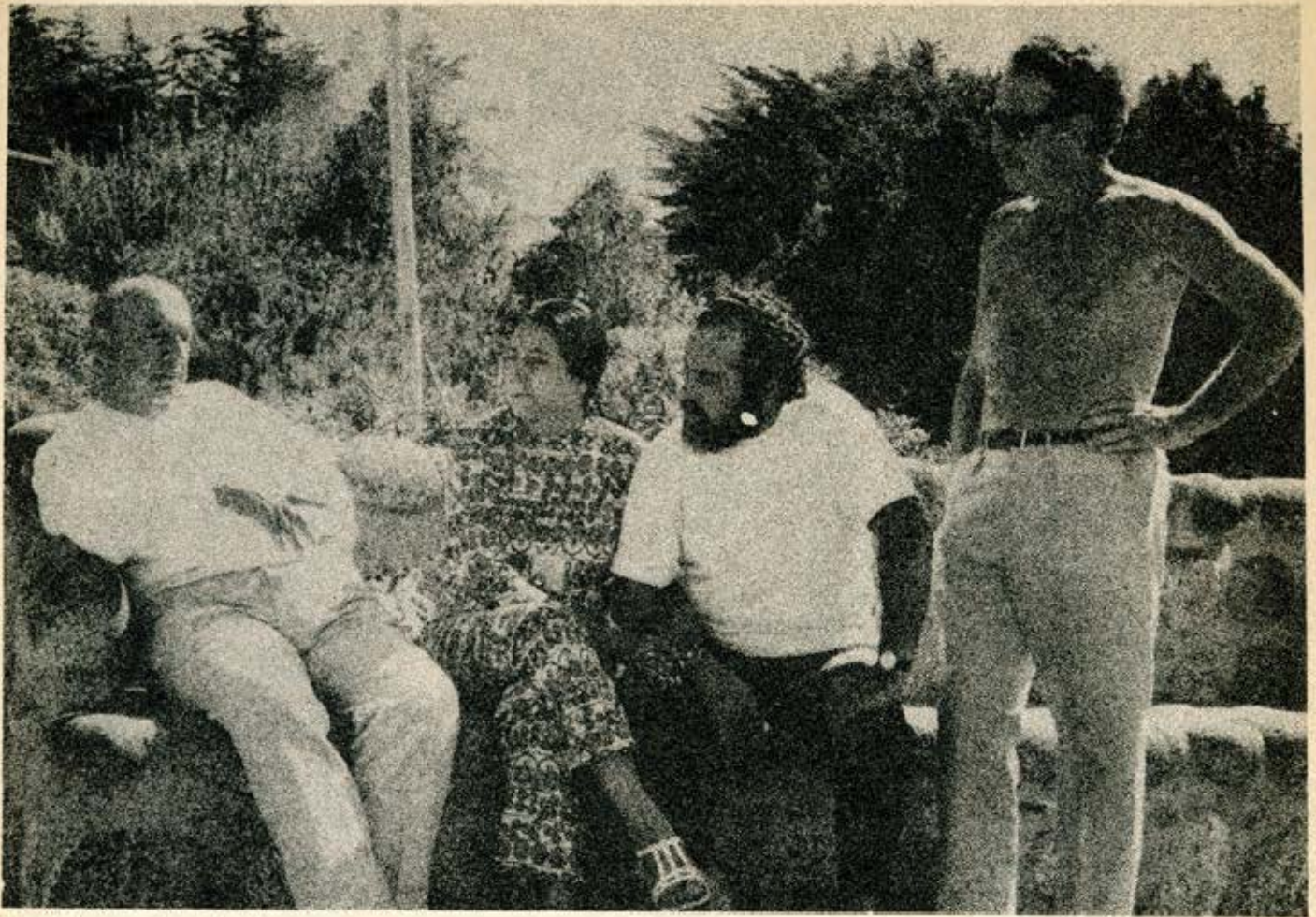
Era una densidad, líquido espeso  
lo que caía  
como desde un caballo  
y asustados transeúntes  
sin paraguas  
buscaban hacia el cielo,  
mientras las avenidas se anegaban  
y por debajo de las puertas  
entraban los orines incansables  
que iban llenando acequias, corrompiendo  
pisos de mármol, alfombras,  
escaleras.

Nada se divisaba. Dónde  
estaba el peligro?  
Qué iba a pasar en el mundo?

El gran orinador desde su altura  
callaba y orinaba.

Qué quiere decir esto?

Yo soy un simple y pálido poeta  
y no he venido a descifra enigmas,  
ni a proponer paraguas especiales.  
Hasta luego! Saludo y me retiro  
a un país donde no me hagan preguntas.



El poeta con Margarita Aguirre y Lucho Torres Agüero.

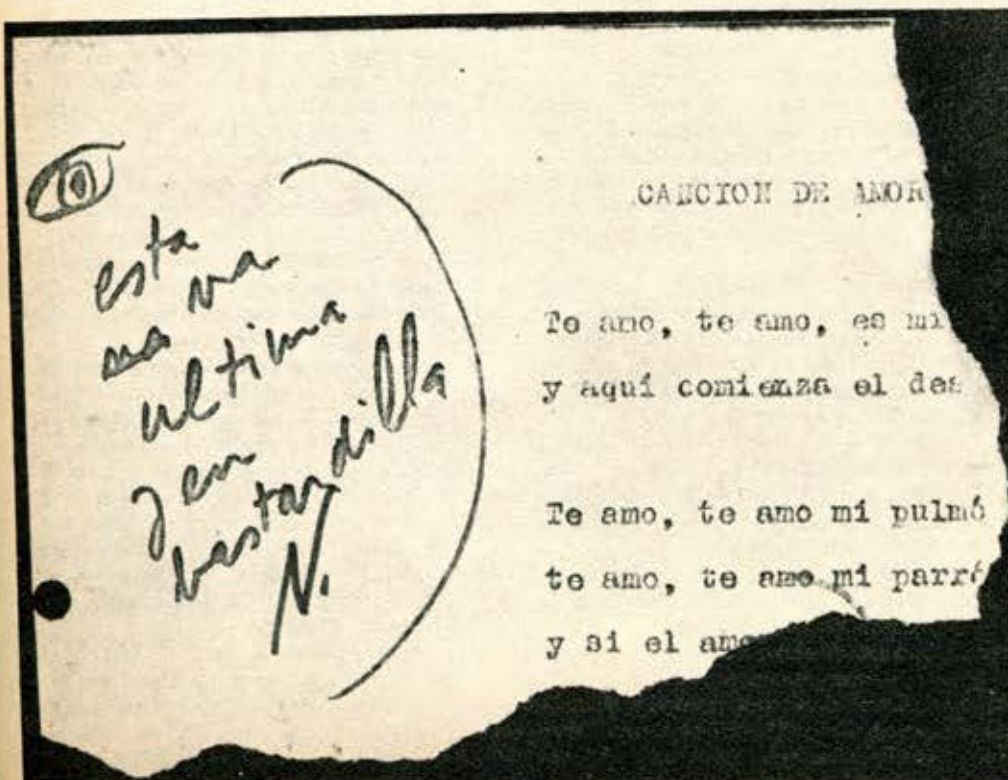
## canción de amor

*Te amo, te amo, es mi canción  
y aquí comienza el desatino.*

*Te amo, te amo mi pulmón,  
te amo, te amo mi parrón,  
y si el amor es como el vino  
eres tú mi predilección  
desde las manos a los pies:  
eres la copa del después  
y la botella del destino.*

*Te amo al derecho y al revés  
y no tengo tono ni tino  
para cantarte mi canción,  
mi canción que no tiene fin.*

*En mi violín que desentona  
te lo declara mi violín  
que te amo, te amo mi violona,  
mi mujercita oscura y clara,  
mi corazón, mi dentadura,  
mi claridad y mi cuchara,  
mi sal de la semana oscura,  
mi luna de ventana clara.*



### CANCION DE AMOR

Te amo, te amo, es mi  
y aquí comienza el des

Te amo, te amo mi pulmón  
te amo, te amo mi parrón  
y si el amor

1  
esta es mi ultima  
2 en bastardilla  
Ni.

# el camino del poeta

1904: Neftalí Ricardo Reyes Basoalto (Pablo Neruda) nace el 12 de junio, en Parral, Chile.

1910: Ingresa al Liceo de Hombres de Temuco, donde realiza todos sus estudios hasta terminar el sexto año de humanidades en 1920.

1917: El 18 de julio se publica en el diario *La Mañana*, de Temuco, un artículo titulado *Entusiasmo y perseverancia*, que firma Neftalí Reyes.

1920: En octubre adopta definitivamente el seudónimo de Pablo Neruda para sus publicaciones. Noviembre: obtiene el primer premio en la Fiesta de la Primavera de Temuco.

1921: Viaja a Santiago a seguir la carrera de profesor de francés en el Instituto Pedagógico.

1922: Colabora en la revista *Claridad*, órgano publicitario oficial de la Federación de Estudiantes.

1923: En agosto aparece la edición original de *Crepusculario*. En este año aparecen cuarenta y dos colaboraciones suyas en la revista *Claridad*. Firma con el seudónimo "Sachka" las críticas literarias.

1925: Dirige la revista *Caballo de bastos*.

1927: Lo nombran cónsul ad honorem en Rangún (Birmania). Vive con Jossie Bliss.

1928: Cónsul en Colombo (Ceylán). Jossie Bliss viaja a verlo y luego se separan para siempre.

1930: Cónsul en Batavia (Java). Se casa con María Antonieta Hagenaar Vogelzanz.

1931: Cónsul en Singapur.

1932: Regresa a Chile.

1933: 28 de agosto: llega a Buenos Aires, donde ha sido nombrado cónsul. 13 de octubre: en casa de Pablo Rojas Paz, conoce a Federico García Lorca.

1934: 5 de mayo: viaja a Barcelona, donde ha sido nombrado cónsul. 4 de octubre: nace en Madrid su hija Malva Marina. 6 de diciembre: conferencia y recital poético en la Universidad de Madrid, presentado por Federico García Lorca. En casa de Morla Lynch conoce a Delia del Carril.

1935: 3 de febrero: se traslada como cónsul a Madrid. Se edita el *Homenaje a Pablo Neruda*, de los poetas españoles. Octubre: aparece la revista *Caballo Verde para la Poesía*, dirigida por Pablo Neruda.

1936: Neruda inicia sus poemas de *España en el corazón*. Es destituido de su cargo consular. Viaja a Valencia y luego a París. 7 de noviembre: edita la revista *Los poetas del mundo defienden al pueblo español*, con Nancy Cunard. Se separa de María Antonieta Hagenaar.

1937: Abril: funda con César Vallejo el Grupo Hispanoamericano de Ayuda a España. 2 de julio: se realiza en París el Congreso de las Naciones Americanas; allí pronuncia un discurso que luego es traducido y editado en francés. 10 de octubre: regresa a Chile. 7 de noviembre: funda y preside la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura.

1938: Octubre: triunfa en las elecciones presidenciales chilenas Pedro Aguirre Cer-

da, candidato del Frente Popular. Neruda recorre el país y pronuncia conferencias. En el frente de batalla de Barcelona, en plena guerra civil, se edita *España en el Corazón*.

1939: Es nombrado cónsul para la emigración española, con sede en París. Marzo: viaja a Francia pasando por Montevideo, donde asiste como delegado de la Alianza de Intelectuales de Chile al Congreso Internacional de las Democracias. De abril a julio realiza las gestiones en favor de los refugiados españoles, a quienes embarca a bordo del "Winnipeg", que llega a Chile a fines de este año.

1940: 16 de agosto: llega a Ciudad de México, donde ha sido nombrado cónsul general.

1941: Octubre: Doctor Honoris Causa por la Universidad de Michoacán. Diciembre: es agredido por un grupo de nazis en Cuernavaca. Recibe luego, con este motivo, la adhesión de cientos de intelectuales de toda América.

1942: Muere, en Europa, su hija Malva Marina.

1943: 22 de octubre: Viaja a Lima y Cuzco, donde visita las ruinas preincásicas de Machu Pichu.

1945: 4 de marzo: es elegido Senador de la República por las provincias de Tarapacá y Antofagasta. Obtiene el Premio Nacional de Literatura de Chile.

1946: Conoce a Matilde Urrutia.

1947: Publica en *El Nacional*, de Caracas (en Chile existía censura de prensa) *Carta íntima para millones de hombres*. Con motivo de esta carta, el Presidente González Videla inicia su juicio político.

1948: 3 de febrero: la Corte Suprema aprueba el desafuero de Neruda como Senador de la República. 5 de febrero: los Tribunales de Justicia ordenan su detención. Pasa a la clandestinidad.

1949: Sale de Chile cruzando la Cordillera de los Andes por la región austral. Lo nombran miembro del Consejo Mundial de la Paz. Viaja por primera vez a la Unión Soviética, donde asiste a los festejos del 150º aniversario de Puschkin. Visita Polonia y Hungría. Viaja a México con Paul Eluard.

1950: Viaja a Praga, a París, a Roma y después a Nueva Delhi para entrevistarse con Jawaharlal Nehru. 22 de noviembre: recibe, junto con Picasso y otros artistas, el Premio Internacional de la Paz por su poema *Que despierte el leñador*.

1951: Gira por Italia; recitales en Florencia, Turín, Génova, Roma, Milán. En Pekín, hace entrega del Premio Internacional de la Paz a Mme. Sun Yat-sen, en nombre del Consejo Mundial de la Paz.

1952: Reside en Italia. En agosto, regresa a Santiago, donde se le tributan grandes homenajes de bienvenida.

1953: 20 de diciembre: recibe el Premio Stalin de la Paz.

1954: Dona a la Universidad de Chile su biblioteca y otros bienes, y la Universidad acuerda financiar la Fundación Neruda para el Desarrollo de la Poesía.

1955: Se separa de Delia del Carril. Concluye la construcción de su casa "La Chascona", donde se traslada a vivir con su actual mujer, Matilde Urrutia. Funda y dirige la revista *La Gaceta de Chile*, de la cual salen tres números anuales. Viaja a la Unión Soviética, China y otros países socialistas, además de Italia y Francia. De regreso en América da recitales en Brasil y Montevideo y pasa una temporada de descanso en Córdoba.

1957: 11 de abril: es detenido en Buenos Aires y permanece un día y medio en la Penitenciaría Nacional. Abandona la Argentina sin realizar el recital de su poesía programado. Viaja por los lugares de su juventud en Oriente.

1959: Durante cinco meses viaja por Venezuela.

1961: El Instituto de Lenguas Romances de la Universidad de Yale (EE.UU.) lo nombra miembro correspondiente. Se publica el millonésimo ejemplar de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

1962: "O Cruceiro Internacional" inicia *Memorias y recuerdos de Pablo Neruda: Las vidas del poeta* (10 números). 30 de marzo: lo nombran miembro académico de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile.

1964: Trabaja intensamente en la campaña presidencial, recorriendo el país de norte a sur.

1965: Febrero: viaja a Europa. Junio: se le otorga el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía y Letras de la Universidad de Oxford, título que se da por primera vez a un sudamericano. Julio: en París. Luego viaja a Hungría, junto con Miguel Angel Asturias.

1966: Recitales en Nueva York, Washington, Berkeley, México, Lima y Arequipa. Lo condecoran con el Sol del Perú. Recibe el premio especial *Atenea*, de la Universidad de Concepción, por toda su obra literaria.

1967: Viaja a Europa. Julio: recibe el Premio Literario Internacional de Viareggio (Italia). Octubre: se estrena en el teatro Antonio Varas, de Santiago de Chile, *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta*.

1968: Febrero: viaja a Uruguay y da una conferencia en el paraninfo de la Universidad. Abril: recibe la condecoración Joliot-Curie. Mayo: es designado miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Agosto: la Universidad Católica de Chile lo nombra Doctor Scientiae et Honoris Causa. Septiembre: el Senado de la República lo condecora con la medalla de plata que se otorga a los hijos ilustres de Chile. Septiembre 30: es designado candidato a la Presidencia de la República por el Partido Comunista chileno.

1970: Enero: renuncia a su candidatura presidencial al concretarse la designación de Salvador Allende como candidato único de los partidos populares chilenos. Abril: viaja a Europa. Mayo: asiste al estreno de su obra teatral *Fulgor y Muerte de Joaquín Murieta*, en el Piccolo Teatro de Milán. Da un recital en La Sorbonne en París.

1971: Designado embajador de Chile en Francia, viaja a París. Octubre 21: Premio Nobel de Literatura.

1972: Embajador de Chile en Francia. En noviembre regresa a Chile. Se le tributa un homenaje imponente en el Estadio Nacional de Santiago.

1973: Renuncia a la Embajada en Francia. Se instala en Isla Negra.

# neruda convoca

Desde mi retiro de Isla Negra, quiero señalar ante los intelectuales de Chile la gravedad del minuto presente, en especial, la campaña y los preparativos que realizan manipuladores extranjeros y chilenos, desde fuera y desde dentro de Chile, para precipitarnos en una lucha armada.

Las señales son inequívocas y deben ser tomadas en serio.

Las mismas fuerzas empeñadas en esa tentativa siniestra son las que ya planificaron una paralización económica que en parte lograron producir. Sus planes estaban y continúan ligados a los designios de la I.T.T. y de la C.I.A. revelados en el Congreso de los Estados Unidos. Aquellas revelaciones también dejaron en claro la cuantiosa ayuda económica de estos organismos extranjeros a los facciosos de Chile. No es concebible que este soborno haya disminuido y es posible suponer que se haya acrecentado antes y después de las elecciones de 1973.

Derrotar esta acción reaccionaria que pretende enlutar a todos los hogares de Chile es un deber de la inteligencia, que debemos asumir de inmediato.

Quiero pedir a mis compañeros que colaboremos en un plan destinado a denunciar a los incitadores de la guerra civil y a demostrar ante el país las consecuencias terribles de una conspiración tan nefasta como antipatriótica.

Hago un llamado a mis amigos artistas, intelectuales, creadores de América Latina, de los Estados Unidos y del Canadá, de los países europeos, asiáticos, africanos y oceánicos para prestarnos su ayuda, su voz, sus sentimientos fraternales hacia nuestro pueblo y a nuestra lucha actual por la libertad, por la paz, contra la guerra civil, contra el fascismo y el imperialismo.

Sabemos que no estamos solos y que el hombre de Chile simboliza en muchas partes una causa común del humanismo y de la dignidad revolucionaria.

El camino chileno, comprendido y admirado por todos los pueblos del mundo, será defendido sin vacilaciones por el pueblo de Chile.

ADHESIONES: Se solicita sean entregadas a la Secretaría del Movimiento Argentino Antimperialista de Solidaridad Latinoamericana (MAASLA) en Junín 943, 10° A. Buenos Aires.



## bibliografía

(primeras ediciones)

**Crepusculario**, Santiago, Claridad, agosto de 1923. (La edición definitiva es de Nascimento, Santiago, 1926.)

**Veinte poemas de amor y una canción desesperada**, Santiago, Nascimento, junio de 1924.

**Tentativa del hombre infinito**, Santiago, Nascimento; fecha de impresión: 1925; fecha de edición: 1926.

**El habitante y su esperanza**, Santiago, Nascimento, 1926.

**Anillos**, Santiago, Nascimento, 1926. (En colaboración con Tomás Lago.)

**El hondero entusiasta**, Santiago, Empresas Letras, 24 de enero de 1933.

**Residencia en la tierra**, Santiago, Nascimento, edición privada de 100 ejemplares, 1 volumen, abril de 1933.

**Residencia en la tierra**, Madrid, Cruz y Raya, 2 tomos, 15 de setiembre de 1935.

**España en el corazón**, Santiago, Ercilla, 13 de noviembre de 1937.

**Las furias y las penas**, Santiago, Cruz del Sur, agosto de 1947.

**Tercera residencia**, Buenos Aires, Losada 1947. (Reúne los dos libros anteriores y nuevos poemas.)

**Canto general**, México, dos ediciones simultáneas, una del Comité Auspiciador y otra de Océano.

ambas con ilustraciones de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, 1950.

**Los versos del capitán**, ediciones anónimas; una privada, en Milán, Italia, 8 de julio de 1952 y otra en Buenos Aires, Losada, 3 de setiembre de 1954. En 1967 se incluye reconocida en **Obras completas**, Buenos Aires, Losada.

**Las uvas y el viento**, Santiago, Nascimento, 1954.

**Odas elementales**, Buenos Aires, Losada, 14 de julio de 1954.

**Viajes**, Santiago, Nascimento, 1955.

**Nuevas odas elementales**, Buenos Aires, Losada, 19 de enero de 1955.

**Tercer libro de las odas**, Buenos Aires, Losada, 18 de diciembre de 1957.

**Estravagario**, Buenos Aires, Losada, 5 de noviembre de 1958.

**Navegaciones y regresos**, Buenos Aires, Losada, 5 de noviembre de 1959.

**Cien sonetos de amor**, Santiago, edición privada, por suscripción, 5 de diciembre de 1959. Buenos Aires, Losada, 14 de diciembre de 1960.

**Canción de gesta**, La Habana, Cuba, edición del Departamento Nacional de Cultura del Ministerio de Educación, 26 de julio de 1960.

**Las piedras de Chile**, Buenos Aires, Losada, 26 de julio de 1961.

**Cantos ceremoniales**, Buenos Aires, Losada, 31 de octubre de 1961.

**Plenos poderes**, Buenos Aires, Losada 5 de setiembre de 1962.

**Memorial de Isla Negra**, Buenos Aires, Losada, 12 de julio de 1964 (5 tomos).

**Arte de pájaros**, Santiago, edición privada por suscripción, Sociedad amigos del arte contemporáneo, diciembre de 1966.

**Una casa en la arena**, Barcelona, Lumen, 1966 (texto de Neruda, fotografías de Sergio Larraín).

**Fulgor y muerte de Joaquín Murieta**, Santiago, Zig-Zag, 1967.

**La barcaola**, Buenos Aires, Losada, 4 de diciembre de 1967.

**Las manos del día**, Buenos Aires, Losada, 8 de noviembre de 1968.

**Aún**, Santiago, Nascimento, 12 de julio de 1969. **La espada encendida**, Buenos Aires, Losada, 24 de setiembre de 1970.

**Las piedras del cielo**, Buenos Aires, Losada, 15 de diciembre de 1970.

**Fin de mundo**, Buenos Aires, Losada, 4 de setiembre de 1970.

**Cuatro poemas escritos en Francia**, Santiago, Nascimento, diciembre de 1972.

**Geografía inestructuosa**, Buenos Aires, Losada, mayo de 1972.

**Incitación al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena**, Santiago, Empresa Editora Nacional Quimantú, febrero de 1973.